

## CAPITULO VIII

MUJER ADÚLTERA.—DISCURSO DE JESUCRISTO Á LOS JUDÍOS.

1. Y se fué Jesús al monte de los Olivos.
2. Mas al despuntar el día volvió al templo, y vino á él todo el pueblo y sentado les enseñaba.
3. Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer que habia sido sorprendida en adulterio, y haciéndola poner en medio de la gente,
4. Le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido ahora sorprendida en adulterio,
5. Y Moisés nos mandó en la ley apedrear las adúlteras. ¿Qué dices tú sobre esto?
6. Y decían esto tentándole para poderle acusar. Mas Jesús se inclinó hácia abajo y escribía con el dedo en la tierra (a).
7. Y como porfiasen en preguntarle, se levantó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado, tire contra ella la primera piedra (b).
8. E inclinándose de nuevo, continuó escribiendo en la tierra.
9. Mas ellos, cuando oyeron esto, se salieron los unos en pos de los otros, y los mas ancianos los primeros, y quedó Jesucristo solo y la mujer que estaba en medio.
10. Entonces Jesús se enderezó y le dijo: Mujer, ¿en dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado?
11. Ella le dijo: Ninguno, Señor. Jesús le respondió: Ni yo tampoco te condenaré. Vete, y no peques ya mas (c).
12. Y Jesús, hablando otra vez al pueblo, le dijo: Yo soy la luz del

(a) *Scribat in terra*.—Esto parece ser lenguaje simbólico, mas ¿cuál es su significacion? Hasta ahora no ha sido posible averiguarlo.

(b) Jesús no contesta á lo que se le pregunta. Se ve que no quiere ni condenar ni infringir la ley, y que se contenta con dar una leccion de honradez á los que le preguntan. Nada ha podido decirse de mas terrible en ningun tiempo contra el *derecho de juzgar* y de castigar y contra las instituciones jurídicas. (Véase mas adelante, versículo 15.) Entre los antiguos cristianos, muchos se escandalizaban de la conclusion de Jesucristo, y sin embargo, es tan edificante como profunda y verdadera; Jesús no tiene la mision de juzgar y se recusa; pero satisfecho de la leccion dada á los judios, recomienda á la mujer que no vuelva mas á pecar.

(c) VERSÍCULOS 1-11.—Esta anecdota es considerada por numerosos criticos como apócrifa, falta en muchos manuscritos y ha venido siendo rechazada durante largo tiempo.

mundo, y el que me siga no anda en tinieblas; mas tendrá la luz de la vida.

13. Y los fariseos le dijeron: Tú das testimonio de tí mismo; *asi* que tu testimonio no es verdadero.

14. Jesús les respondió: Aunque yo de mí mismo doy testimonio, verdadero es mi testimonio, porque sé de dónde vine y á dónde voy; mas vosotros no sabeis de dónde vengo ni á dónde voy.

15. Vosotros juzgais segun la carne; mas yo no juzgo á ninguno (d).

16. Y si juzgo yo, mi principio es verdadero, porque no soy solo, mas yo y mi Padre que me envió.

17. Escrito está en vuestra ley que el testimonio de dos hombres es verdadero.

18. Yo soy el que doy testimonio de mí mismo (e), y testimonio da de mí el Padre que me envió.

19. Y le decían: ¿En dónde está tu Padre? Jesús les respondió: No me conoceis á mí ni á mi Padre; si me conociésteis á mí, conoceríais tambien á mi Padre.

20. Esto dijo Jesús enseñando en el templo, en el lugar donde estaba el tesoro, y nadie le echó mano porque no habia venido aun su hora.

21. Jesús les dijo además: Yo me voy y me buscareis, y morireis en vuestro pecado. A donde yo voy, vosotros no podeis venir.

22. Y decían los judios: ¿Por ventura se matará á sí mismo? Pues ha dicho: A donde yo voy vosotros no podeis venir.

23. Y él les dijo: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, y yo no soy de este mundo.

24. Por eso os dije que morireis en vuestro pecado, porque si no *me* creéis *lo* que soy, morireis en vuestro pecado.

(d) *Non judico*.—Esto daria hoy lugar á la prision de un hombre. La Iglesia no se cuida de guardar este precepto; ella juzga y ella mata. Es su oficio.

(e) Esto no seria admitido en ninguna parte si se tratase de otra cosa que de *doctrina*, y esto es precisamente lo que entiende Jesús. Si yo tuviera la pretension de ser el Mesias, dice él, necesitaria testimonios y *autoridades*, pero yo os predico la moral, la ley de Dios, y no necesito mas autoridad ni testimonio que el de mi propia palabra. Jesús tenia en esto perfecta razon; pero esto contradice abiertamente lo que se dice en el capítulo 1 de San Juan y en los tres primeros Evangelios: *que Juan el Bautista dió testimonio á la mesianidad de Jesús*, por donde se ve que los evangelistas se han visto siempre embarazados sobre la veracidad de sus informes relativos á los actos y discursos de Jesús y sus opiniones particulares sobre el mismo.

25. Y le dijeron ellos: ¿Quién eres tú, pues? Jesús les respondió: *Yo soy el principio de todas las cosas*, el mismo que os habla.

26. Muchas cosas tengo que decir de vosotros y que juzgar de vosotros; mas el que me envió es verdadero, y yo lo que oí de él eso os hablo en el mundo.

27. Y ellos no comprendieron que decía que Dios era su Padre.

28. Jesús les dijo, pues: Cuando alzareis al Hijo del hombre, entonces conoceréis lo que yo soy, y que nada hago de mí mismo, mas que yo digo lo que mi Padre me ha enseñado.

29. Y el que me envió conmigo está y no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que á él le agrada.

30. Cuando él decía esas cosas, creyeron muchos en él.

31. Jesús dijo, pues, á los judíos que creían en él: Si vosotros perseverais en la observancia de mi palabra, verdaderamente sereis mis discípulos,

32. Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres (*f*).

33. Y ellos le respondieron: Somos de la raza de Abraham y nunca fuimos esclavos de nadie. ¿Cómo, pues, dices tú que seremos libres? (*g*).

34. Jesús les respondió: En verdad en verdad os digo que todo aquel que comete pecado, esclavo es del pecado.

35. Y el esclavo no queda en la casa para siempre, mas el hijo queda en ella para siempre.

36. Pues si el hijo os hiciera libres, verdaderamente sereis libres.

37. Yo sé que sois hijos de Abraham; mas me queréis matar porque mi palabra no cabe en vosotros (*h*).

38. Yo os digo lo que ví en mi Padre, y vosotros haced lo que visteis en vuestro padre.

39. Y le respondieron: Nuestro padre es Abraham: Jesús les dijo: Si sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham.

40. Mas ahora me queréis matar siendo hombre que os he dicho la verdad que he oído de Dios; Abraham no hizo esto.

(*f*) *Liberabit vos*. Jesús hiere la cuerda sensible. Si creéis en mí, reformareis vuestra vida y la posesion de la verdad os hará libres. Alusion al papel de libertador que debia desempeñar el Mesías. Es imposible decir mas claramente: Vuestro Mesías no es nada, y lo que vosotros entendeis por servidumbre, nada.

(*g*) La alusion es mal recibida. ¿Por quién nos tomas tú? dicen estos calaveras. Nosotros no hemos sido nunca esclavos de nadie.

(*h*) *Capit in vobis: (ne prend pas sur vous. Gallicisme)* (1).

(1) Para facilitar la mejor inteligencia de la frase latina, Proudhon emplea un modismo peculiar de la lengua francesa y así lo advierte él mismo. En nuestro idioma esta nota carece de objeto.—(N. del T.)

41. Vosotros haceis las obras de vuestro padre (*i*). Y ellos le dijeron: Nosotros no somos hijos de fornicacion; nosotros tenemos un padre que es Dios.

42. Jesús les dijo: Si Dios fuera vuestro padre, vosotros me amaríais porque yo de Dios he salido y es de él que vine, porque no he venido de mí mismo, mas él me envió.

43. ¿Por qué no entendeis este mi lenguaje? Porque no podeis entender mis palabras.

44. Vosotros sois hijos del diablo (*j*) y queréis cumplir los deseos de vuestro padre. Él fué homicida desde el principio y no permaneció en la verdad, porque la verdad no es en él. Cuando habla mentira, habla de la que tiene en sí mismo, porque es mentiroso y padre de la mentira.

45. Mas aunque yo os diga la verdad no me creéis.

46. ¿Quién de vosotros me argüirá de pecado? ¿Si os digo la verdad, por qué no me creéis?

47. El que es de Dios, oye las palabras de Dios. Por eso vosotros no las oís, porque no sois de Dios.

48. Los judíos le respondieron: ¿No tenemos razon en decir que eres un samaritano (*k*) y que estás poseido del demonio?

49. Jesús les respondió: Yo no soy poseido del demonio, mas honro á mi Padre y vosotros me deshonraís.

50. Yo no busco mi propia gloria; otro la buscará y me hará justicia.

51. En verdad en verdad os digo: Si alguno guarda mi palabra no morirá jamás (*l*).

52. Los judíos le dijeron: Ahora conocemos que estás poseido del demonio. Abraham murió y los profetas tambien y tú dices: Si alguno guarda mi palabra no morirá jamás.

53. ¿Eres tú mas grande que nuestro padre Abraham que murió, y que los profetas que tambien murieron? ¿Qué pretendes ser tú?

54. Jesús les respondió: Si me glorifico á mí mismo, mi gloria nada es, mi Padre es el que me glorifica; vosotros decís que es vuestro Dios,

55. Y sin embargo no le conoceis. Mas yo lo conozco, y si dijera que no lo conocia seria mentiroso (*m*) como vosotros; mas le conozco y guardo su palabra.

(*i*) *Patris vestri*, sobrentendido, *diaboli*.

(*j*) *Vos ex patre diaboli estis* La discusion degenera en inyectivas. Todo esto cuadra bien al Jesús que nos describe San Mateo. Aunque no es la misma narracion ni el mismo punto de vista, en realidad se trata siempre del mismo hombre.

(*k*) *Samaritanus*. En efecto, él niega el Cristo ó Mesías judío, y encuentra que el samaritano vale tanto como el primero. (Véase mas arriba, VII, 52, donde se pregunta á Nicodemo si es galileo.

(*l*) Doctrina de la inmortalidad que los mismos fariseos no entendian, reemplazándola por la *resurreccion de los cuerpos*.

(*m*) *Mendax*. Esto se echa á perder.

56. Abraham vuestro padre, deseó con ansia ver mi día, y le vió y fué lleno de gozo (*n*).

57. Los judíos le dijeron: ¿Aun no tienes cincuenta años y has visto á Abraham?

58. Jesús les respondió: En verdad en verdad os digo, que antes que Abraham fuese, yo soy (*o* y *p*).

59. Entonces tomaron piedras para tirárselas; mas Jesús se escondió y salió del templo (*q*).

(*n*) Esto está en contradicción con lo que el mismo Jesucristo dice en el capítulo x, 34-35, cuando define el sentido de la palabra *hijo de Dios* y no le encuentro explicación sino admitiendo que el evangelista, preocupado con su doctrina de los *Æons* ó *emanaciones encarnadas de Dios*, ha querido hacer decir á Jesucristo mismo, que él era este *Æons* ó *Verbo* hecho carne. Síguese de aquí que los Evangelios entre una cierta cantidad de hechos y discursos auténticos encierran muchas cosas supuestas debidas á la ignorancia y á las preocupaciones de los historiadores. Otras muchas pruebas existen de lo mismo además de esta.

(*o*) ¿Habla Jesús como *Αγγελος*, ó como alma inmortal?

(*p*) Según Strauss, la idea de la preexistencia del Mesías era entre los judíos anterior á Jesús; por lo menos, podía deducirse esta idea de su teología superior: por consecuencia, el discurso que Juan pone aquí en boca de Jesús no tiene nada de inverosímil (véase Strauss 2.<sup>a</sup> parte). Mas Strauss no está de acuerdo consigo mismo aceptando de este modo la tendencia del evangelista y atribuyendo á Jesús una opinión que no fué la suya. Jesús, imitador de los profetas, no alambicaba en teología, desdeñaba el mito así en la idea como en la letra, y cuando dirigía sus sátiras al sábado, al Mesías victorioso y al grosero resurreccionismo de los fariseos, no es de suponer que argumentase sobre las diversas hipótesis de Jehová. El mismo dice: *Yo estoy en contradicción con vosotros. ¡Ego autem dico vobis!* Jesús es innovador, propagador y defensor práctico de sus teorías, moralista y revolucionario, y se burla de la teología.

(*q*) El objeto de Juan el Evangelista es evidentemente, lo repetido, establecer la mesianidad de Jesús y su identidad con el *Αγγελος*. ¿Y qué hace para esto? Traer á su memoria los discursos de Jesús que tienen alguna analogía con su objeto, é interpretarlos en el sentido de su tesis. Los otros evangelistas dan la preferencia á los

## CAPITULO IX

JESUCRISTO DA VISTA Á UN CIEGO DE NACIMIENTO.—PESQUISAS DE LOS FARISEOS SOBRE ESTE MILAGRO.—ARROJAN DE LA SINAGOGA AL QUE HABIA SIDO CURADO.—JESUCRISTO LE INSTRUYE.—DOBLE JUICIO EJERCIDO POR JESUCRISTO.

1. Y al pasar Jesús vió á un hombre ciego de nacimiento.
2. Y sus discípulos le hicieron esta pregunta: Maestro, ¿quién pecó, este ó sus padres (*a*) para haber nacido ciego?
3. Jesús les respondió: No es que haya pecado él ni sus padres, mas es para que las obras de Dios se manifiesten en él.
4. Es necesario que yo haga las obras de aquel que me envió mientras que es de día: vendrá la noche, en la cual nadie podrá obrar.
5. Mientras que estoy en el mundo, luz soy del mundo.
6. Después de haber dicho esto escupió en la tierra, y habiendo hecho lodo con su saliva, ungió con este lodo los ojos del ciego.
7. Y le dijo: Ve, lávate en la piscina de Siloé, que quiere decir enviado. Se fué, pues, y se lavó, y volvió con vista.
8. Sus vecinos y los que le habían visto antes pedir limosna decían: ¿No es este el ciego que estaba sentado pidiendo limosna? Los unos respondieron: Es él;
9. Y los otros decían: No; es uno que se le parece. Mas él decía: Yo soy.
10. Ellos, pues, le dijeron: ¿Cómo te han sido abiertos los ojos?

discursos dirigidos al pueblo y á la moral; Juan á las disputas con los judíos sobre la cuestión del Mesías.

(*a*) *Quis peccavit*. Según la opinión judaica no puede venir ningún mal al hombre si no lo motiva un pecado.—Dada esta cuestión en el caso del ciego, Jesús sale del paso por medio de una reflexión que no puede ser aceptada como una respuesta. Porque si se pretende de acuerdo con los providencialistas y generalizando la explicación de Jesús, que Dios puede muy bien, y para fines de él solo conocidos, distribuir los bienes y los males sin que haya crimen ni delito previo, etc., se destruye con esto el orden de la Providencia entregando esta á una arbitrariedad absoluta y haciendo de Dios un monarca que reina según su capricho y no según las leyes eternas de la justicia. Únicamente el ateísmo puede responder en este punto de un modo conveniente, diciendo que el dolor y el bienestar, aparte de la actividad propia del hombre que los determina por una parte, obedecen por otra al encadenamiento de los efectos y las causas, lo cual es puramente del dominio de la necesidad.

11. Respondió él: Este hombre que se llama Jesús hizo lodo y ungió mis ojos y me dijo: Ve á la piscina de Siloé y lávate. Y fui y me lavé y veo.
12. Ellos le dijeron: ¿En dónde está aquel? Y él respondió: No lo sé.
13. Entonces ellos llevaron á los fariseos este hombre que había sido ciego.
14. Y era sábado cuando Jesús hizo el lodo y le abrió los ojos.
15. Y le preguntaron también los fariseos cómo había recobrado la vista. Él les dijo: Lodo puso sobre mis ojos, y me lavé y veo.
16. A lo cual algunos de los fariseos dijeron: Este hombre no es *enviado* de Dios porque no guarda el sábado. Mas otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer tales prodigios? Y había discusión entre ellos sobre esto.
17. Y dijeron de nuevo al ciego: ¿Y tú qué dices de aquel que te abrió los ojos? Respondió: Que es un profeta (b).
18. Mas los judíos no creyeron que este hombre hubiese sido ciego y que hubiese recobrado la vista hasta que llamaron á los padres del que había recibido la vista,
19. Y les preguntaron diciendo: ¿Es este vuestro hijo el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora?
20. Sus padres les respondieron: Sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego,
21. Mas no sabemos cómo ahora tenga vista ni quién le haya abierto los ojos. Preguntad á él, edad tiene; que hable por sí mismo.
22. Los padres del ciego hablaban así porque temían á los judíos, porque los judíos habían acordado y resuelto que si alguno reconocía á Jesús por el Cristo, fuese echado de la sinagoga (c).
23. Por esto dijeron sus padres: Edad tiene, preguntadle á él.
24. Volvieron, pues, á llamar al hombre que había sido ciego y le dijeron: Da gloria á Dios; nosotros sabemos que ese hombre es pecador.
25. Él les dijo: Si es pecador no lo sé; todo lo que sé es, que yo era ciego y ahora veo.
26. Ellos le dijeron aun: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?
27. Él les respondió: Ya os lo he dicho y lo habeis oído; ¿por qué lo quereis oír otra vez? ¿Quereis también vosotros haceros sus discípulos?

(b) *Quia propheta est.* La respuesta era obligada. Preguntad á un soldado de Austerlitz lo que piensa de Napoleon y os dirá: ¡Era un hombre grande! Y sin embargo, hay mucho que decir sobre esto, y sobre el milagro, y sobre la batalla, y aun sobre la calificación de hombre grande y de profeta.

(c) Nada mas natural que esta *conspiracion* de los judíos. Jesús era ANTI-MESÍAS por su doctrina, y hecho Mesías por el favor popular venia á convertirse en destructor de las esperanzas judaicas.

28. A lo cual ellos le llenaron de injurias y le dijeron: Sé tú su discípulo; nosotros somos discípulos de Moisés.
29. Nosotros sabemos que habló Dios á Moisés; mas este no sabemos de dónde sea.
30. El hombre les respondió: Lo que es cosa maravillosa es que vosotros no sepais de dónde es y que él abrió mis ojos;
31. Y sabemos que Dios no oye á los pecadores; mas si alguno le honra y hace su voluntad, á este oye.
32. Desde que existe el mundo, nunca fué oído que abriese alguno los ojos á un ciego de nacimiento.
33. Si este hombre no fuese *enviado* de Dios, no pudiera hacer *nada de lo que hace.*
34. Ellos le respondieron: ¿En pecado eres nacido y quieres enseñarnos? (d). Y le echaron fuera.
35. Oyó Jesús que le habían echado, y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?
36. Él respondió: ¿Quién es, Señor, para que crea en él?
37. Jesús le dijo: Tú lo has visto, y el que habla contigo ese mismo es.
38. Él le respondió: Creo, Señor; y postrándose, le adoró.
39. Y añadió Jesús: Yo vine á este mundo para juicio, á fin de que aquellos que no ven vean, y los que ven sean hechos ciegos (e).
40. Algunos fariseos que estaban con él oyeron sus palabras y le dijeron: ¿Pues qué, nosotros somos también ciegos? (f).
41. Jesús les respondió: Si fueseis ciegos no tendríais pecado; mas ahora decís que veis y *por eso es que vuestro pecado permanece en vosotros.*

## CAPITULO X (a)

DISCURSO DE JESUCRISTO EN EL CUAL DECLARA QUE ÉL ES LA PUERTA DEL APRISCO Y EL BUEN PASTOR, Y QUE DARÁ LA VIDA POR SUS OVEJAS.—MANIFIESTA SU MISION Y SU DIVINIDAD POR MEDIO DE SUS OBRAS.

1. En verdad en verdad os digo que aquel que no entra por la puerta

(d) Jamás poeta cómico alguno encontró respuesta mas aguda ni mas graciosa que la de los fariseos: *In peccatis natus es totus, et tu doces nos!*

(e) Juego de palabras que da lugar á creer que la historia del *ciego de nacimiento* no es otra cosa que un apólogo contra la ignorancia de los judíos.

(f) Los fariseos se sienten heridos por el sarcasmo y procuran arrancar una esplicacion de Jesús. Entonces este á la ironía añade la invectiva. Si fuérais ciegos, les dice, seríais inocentes!...

(a) Este capitulo es una continuacion del precedente (véase mas adelante, versículo 21).

en el aprisco de las ovejas, mas sube por otra parte, es un ladrón y un salteador.

2. Mas el que entra por la puerta, pastor es de las ovejas.

3. A este abre el portero y las ovejas entienden su voz, y llama sus propias ovejas por su nombre y las hace salir;

4. Y cuando ha hecho salir sus ovejas va delante de ellas, y las ovejas le siguen porque conocen su voz.

5. Mas al extraño no le siguen, antes huyen de él porque no conocen la voz de los extraños.

6. Jesús les dijo esta parábola, mas ellos no entendieron lo que les decía.

7. Y Jesús les dijo otra vez: En verdad en verdad os digo que yo soy la puerta de las ovejas.

8. Todos cuantos vinieron son ladrones y las ovejas no los oyeron.

9. Yo soy la puerta: Si alguno entra por mí será salvo; y entrará y saldrá y hallará pastos.

10. El ladrón no viene sino para hurtar y para matar y para destruir, mas yo he venido para que las ovejas tengan vida y para que la tengan en mas abundancia (b).

11. Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por sus ovejas (c);

12. Mas el asalariado y que no es el pastor, y á quien no pertenecen las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo las arrebató y esparce.

13. El asalariado huye porque es asalariado, y no se cuida de las ovejas.

14. Yo soy el buen pastor, y conozco mis (d) ovejas, y mis ovejas me conocen.

15. Como mi Padre me conoce, así conozco yo á mi Padre y doy mi vida por mis ovejas (e).

16. Y tengo tambien otras ovejas que no son de este aprisco, es necesario que yo las traiga y oirán mi voz y no habrá mas que un solo aprisco y un pastor.

17. Por eso mi Padre me ama porque yo dejo mi vida para volverla á tomar.

18. Nadie me la arrebató; soy yo mismo quien la dejo; tengo poder para dejarla y poder para volverla á tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre (f).

(b) VERSÍCULOS 1-10.—Parábola muy enérgica. Es necesario refundir los cuatro evangelistas.

(c) Parábola conmovedora.

(d) *Meas, meae*. Esto es tierno.

(e) *Doctrina del sacrificio*. El verdadero tribuno no vacila en arriesgar su vida. Es preciso predicar esto al pueblo.

(f) Alusión á la doctrina mas ó menos esotérica de la inmortalidad del alma.

19. Este discurso escitó una nueva division entre los judíos.

20. Muchos de ellos decían: Poseído está del demonio; ha perdido el sentido; ¿por qué le escucháis?

21. Mas los otros decían: Estas palabras no son de un endemoniado; ¿por ventura puede el demonio abrir los ojos á los ciegos?

22. Y se celebraba en Jerusalem la fiesta de la Dedicacion, y era en invierno (g).

23. Y Jesús se paseaba en el templo, en la galería de Salomon,

24. Y los judíos le cercaron y le dijeron: ¿Hasta cuándo tendrás en suspenso nuestro espíritu? Si eres el Cristo, dínoslo claramente (h).

25. Jesús les respondió: Yo os hablo y no me creéis. Las obras que yo hago en nombre de mi Padre, dan testimonio de mí;

26. Mas vosotros no creéis porque no sois de mis ovejas.

27. Mis ovejas oyen mi voz; yo las conozco y me siguen,

28. Y yo les doy la vida eterna, y no perecerán jamás y ninguno las arrebatará de mis manos.

talidad del alma. Jesús pasa de una á otra idea sin mas transición que una palabra. Habla en *geroglíficos* y no es de extrañar que los judíos no entiendan una palabra de lo que les dice. Además aquí hay que hacer tambien la parte del narrador como se haya hecho en Marcos y Lucas y decir que Juan para explicar la incredulidad de los judíos y su falta de inteligencia, exajera todavía mas el sentido moral que Jesús da al mesianismo llevándole al misticismo y á la alegoría. Mas el fondo es siempre el mismo; la ampliación es lo único que difiere. (Véase el versículo 15 que se encuentra tambien en *Mateo* y *Lucas* y obsérvese la manera con que Juan ha compuesto su discurso tomando por base las palabras pastor, ovejas y sacrificios. Compárese además lo que se dice del Padre en *Mateo*, xi, 27-30 y otros, con las lucubraciones de *Juan*, v, vi, viii y x.)

(g) Aquí comienza otra historia. Se ve que la biografía de Juan se encierra en un solo año, desde una á otra Pascua.

(h) *Dic palam*.—Jesús nunca se espresa categóricamente; no podia hacerlo y se limitaba á decir sí ó no segun el punto de vista. Los judíos se quejaban de esto y los críticos no pueden explicarse la razon de su conducta. En la hipótesis evangélica que presenta á Jesús como Mesías, esta reserva es inesplicable; en la mia, que hace de Jesús un anti-mesianista que interpretaba el mito del Mesías como una reforma general, se concibe muy bien la moderación de Jesús. (Véase *Lúc.*, ii, 52.)

29. Lo que me dió mi Padre es mas grande que todas las cosas, y nadie puede arrebatarlo de las manos de mi Padre.

30. *Mi Padre y yo somos una misma cosa (i).*

31. Entonces los judíos tomaron piedras para apedrearle,

32. Y Jesús les dijo: Muchas buenas obras hice delante de vosotros por la *potestad* de mi Padre; ¿por cuál de ellas me apedreais?

33. Los judíos le respondieron: No te apedreamos por ninguna buena obra sino por las blasfemias y porque tú siendo hombre te haces Dios á tí mismo (j).

34. Jesús les replicó: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo os dije: Dioses sois? (k).

35. Pues si llama dioses á aquellos á quienes vino la palabra de Dios y la Escritura no puede faltar,

36. ¿Por qué decís que blasfemo, á mí, que *mi Padre santificó* y envió al mundo, porque he dicho que soy Hijo de Dios? (l).

37. Si no hago las obras de mi Padre no me creais.

38. Mas si las hago, aunque á mí no me querais creer, creed á *mis obras*, para que conozcais y creais que *mi Padre está en mí y yo en mi Padre*.

39. Entonces los judíos trataron de prenderle, mas escapó de entre sus manos,

40. Y se fué de nuevo á la otra orilla del Jordan (m) al lugar mismo donde primero habia bautizado Juan, y permaneció allí (n).

(i) VERSÍCULOS 25-30.—Divagaciones que son de Juan y no de Jesús.

(j) La observacion no tiene réplica. ¿Qué puede Jesús decir á esto?

(k) O esto no es mas que una añagaza, ó Jesús ha desmentido desde luego con estas palabras la opinion de su divinidad. Él es Dios, porque es de Dios como lo somos todos.

(l) *Filius Dei sum*.—Jesucristo cuida de explicar cómo debe entenderse el título de Hijo de Dios que se da á sí mismo siguiendo el ejemplo de los antiguos profetas. ¿Por qué se le ha pretendido hacer mas de lo que él queria ser?

Es de tener en cuenta que en griego el artículo *o, el*, falta aquí; de suerte que es necesario traducir: *Yo soy hijo de Dios y no el hijo de Dios*.

(m) Territorio neutral.

(n) VERSÍCULOS 34-40.—De manera que segun este pasaje, que es decisivo, Jesús, en la opinion del mismo Juan evangelista, no se dió á conocer como *Hijo de Dios* en el sentido adoptado en Nicea. Jesús no es el Verbo, es una manifestacion del Verbo, es uno de

41. Y vinieron á él muchos y decian: Juan no hizo ningun milagro (o).

42. Y todo lo que Juan dijo de este era verdad. Y muchos creyeron en él (p).

## CAPITULO XI (a)

MUERTE DE LÁZARO.—CONVERSACION DE MATEO CON JESÚS.—RESURRECCION DE LÁZARO.—LOS JUDÍOS QUIEREN PRENDER Á JESÚS.—PROFETIZA CAIPHÁS.

1. Y habia un hombre enfermo que se llamaba Lázaro, que era de la aldea de Bethania, donde vivian María y Marta su hermana.

los *Æons*, algo mas que profeta y Mesías, pero no es Dios ni es Mesías. En parte ninguna de los Evangelios se ve tanto como aquí que la opinion respecto de Jesús *se ha formado lentamente despues de su muerte* mucho mas que durante su vida, y que por lo tanto los Evangelios nos presentan la creencia de sus autores mas no la afirmacion de Jesús. Esta afirmacion de Jesús, está respuesta al *quid dicis de te ipso* que sin cesar se le propone, es necesario desembarazarla por medio de una elaboracion crítica, de las tergiversaciones evangélicas que evidentemente descubren el embarazo de los discípulos, mas no el del maestro.

(o) *Juan Bautista no hizo nunca milagros*.—Por este pasaje se ve que no se consideraba como indispensable que un profeta hiciera milagros. Hay mas, y es que ningun taumaturgo tenia necesidad para ser reconocido como tal, de que el poder sobrenatural no le abandonase nunca, bastábale con haber hecho un solo milagro. Despues de esto, si se reflexiona cuán fáciles de contentar eran los judíos en punto á milagros y cuán débil era su ciencia judiciaria, se considerará demasiado mezquino el aparato de argumentaciones con que se ha pretendido defender la autenticidad de los milagros de Cristo.

(p) La bola de nieve crece. Jesús ha llegado á colocarse á tal altura, que aun cuando se niega á ser el Cristo todavía se le sigue.

(a) Cada una de estas historias viene á servir de asunto y de testo á un discurso, por manera que se les puede aplicar rigurosamente la regla que aplicamos á todos los hechos que tienen lugar como consecuencia de las llamadas profecias. Estas historias y estos hechos *han sido pues imaginados* en vista de las profecias y con el objeto de confirmar estas y aplicar la doctrina, por lo tanto dicho se está que son falsos.

2. Y María era la que había ungido al Señor con unguento y limpiado sus piés con sus cabellos (*b*), cuyo hermano Lázaro estaba enfermo.

3. Enviaron pues sus hermanos á decir á Jesús: Aquel que tú amas está enfermo.

4. Y cuando Jesús lo oyó les dijo: Esta enfermedad no es para muerte sino para gloria de Dios y para que el Hijo de Dios sea glorificado (*c*).

5. Y amaba Jesús á Marta y á María su hermana y á Lázaro (*d*).

6. Y cuando oyó que estaba enfermo, se detuvo aun dos dias en aquel lugar (*e*),

7. Y pasados estos, dijo á sus discípulos: Volvamos á Judea.

8. Los discípulos le dijeron: Maestro, hace un momento que los judíos querían apedrearte y ya hablas de volver otra vez entre ellos?

9. Jesús respondió: ¿Por ventura no son doce las horas del dia? El que anduviere de dia, no tropieza, porque ve la luz del mundo,

10. Mas si anduviere de noche, tropieza, porque no hay luz (*f*).

11. Les habló de esta suerte y despues les dijo: Lázaro, nuestro amigo, duerme; mas voy á despertarlo (*g*).

12. Sus discípulos le dijeron: Señor, si duerme será sano.

13. Mas Jesús hablaba de su muerte, y ellos entendieron que les hablaba del sueño ordinario (*h*).

14. Jesús les dijo, pues, claramente: Lázaro es muerto;

15. Y me regocijo por vosotros de no haber estado allí para que creais. Mas vamos á él (*i*).

(*b*) Alusion á un hecho que el escritor da por conocido ya, aun cuando no se ocupa de él hasta mas adelante, XII, 3.

(*c*) Véase mas arriba, IX, 3, la misma reflexion.

(*d*) *Lazarum*.—El versículo 1 dice: *quidam languens Lazarus*. En *Lúc.* (XVI, 20) se da este nombre de Lázaro á un pobre mendigo que parece ser este mismo tipo.

(*e*) Jesús espera á que Lázaro haya muerto (candidez *juanista*), á fin de dar mayor relieve á la resurreccion.

(*f*) VERSÍCULOS 9-10.—Jesús quiere decir: Todavía se ve claro; por ahora no hay nada que temer. Estilo figurado.

(*g*) Jesús es amigo de Lázaro, es decir, amigo del pobre.

(*h*) Equívoco de mal gusto, pero que se ajusta al carácter de Juan.

(*i*) VERSÍCULOS 14-15.—Aquí existe premeditacion. Se pretende dar realce al milagro, lo cual es contrario á los hábitos de Jesús. ¿Por qué todos estos acomodamientos? ¿A qué viene esta conducta inexplicable bajo el punto de vista del sentido comun?

16. Entonces dijo Tomás, llamado Dydimó, á los otros apóstoles: Vamos allí tambien nosotros y muramos con él.

17. Habiendo llegado Jesús, halló que hacia ya cuatro dias que Lázaro estaba en el sepulcro.

18. Y como Bethania solo distaba de Jerusalem unos quince estadios,

19. Habian venido muchos judíos á Marta y María para consolarlas de la muerte de su hermano.

20. Marta, pues, cuando oyó que venia Jesús salió á recibirle, mas María se quedó en casa.

21. Entonces Marta dijo á Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habria muerto;

22. Mas yo sé que ahora Dios te otorgará todo lo que le pidieres.

23. Jesús le respondió: Tu hermano resucitará (*j*).

24. Marta le dijo: Bien sé que resucitará en la resurreccion que habrá el último dia.

25. Jesús le respondió: Yo soy la resurreccion y la vida, y el que cree en mí, aunque hubiere muerto vivirá;

Los versículos 23 y siguientes nos lo esplican. Segun la tradicion de los rabinos, el Cristo debia resucitar los muertos (véase *Mateo*, XXII, 32): preciso era, pues, que Jesús los hubiese resucitado, y Juan se encarga de arreglar esto á toda satisfaccion. Pero este poder de resucitar los muertos aun no es bastante para Juan, Pablo, etc.; hay en lo que sigue algo mas grande aun. (Véase mas adelante, 23.) Nótese que Apollonio de Tyana hacia otro tanto por su parte.

(*j*) *Resurget*.—Hé aquí el asunto del apólogo, la resurreccion, es decir, la *inmortalidad del alma*. Cuando se piensa que esta idea completamente metafisica no podia entrar en el espíritu del pueblo, principalmente á causa del idioma; que para dar la razon de ella, para justificarla, era indispensable apelar á pruebas sencillas, á hechos y esperiencias, entonces se comprenden estas historias de resurrecciones por las cuales se mostraba al pueblo, por decirlo así, el alma entrando en el cuerpo y la vida humana montándose y desmontándose como una máquina; é independiente-mente de la tendencia á la imitacion del Antiguo Testamento que se deja ver por todas partes, hay aquí una razon mas para decir que estos mitos ó apólogos han sido imaginados, no solo por la creencia popular, sino provocados por necesidades de la misma idea resurreccionista, idea que, segun Juan y Pablo constituye todo lo esencial de la fé cristiana.

26. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto? (*k*).

27. Ella le respondió: Sí, Señor; yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo que ha venido á este mundo.

28. Y dicho esto, fué y llamó en secreto á María su hermana diciéndole: El Maestro ha venido y te llama.

29. Y ella no bien lo hubo oído, se levantó y fué á él;

30. Porque Jesús no había entrado en la aldea, sino que se estaba en aquel lugar á donde Marta había salido á recibirle.

31. Los judíos, pues, que estaban con María en la casa y que la consolaban, cuando vieron que María se había levantado apresurada y había salido, la siguieron diciendo: Va al sepulcro para llorar allí.

32. Y cuando María llegó al lugar donde estaba Jesús, habiéndole visto se echó á sus piés y le dijo: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto.

33. Jesús, viendo que lloraba y que los judíos que habían venido con ella lloraban también, se estremeció (*l*) en su ánimo y se turbó á sí mismo (*m*),

34. Y les dijo: ¿En dónde le pusísteis? Ellas respondieron: Señor, ven y lo verás;

35. Y lloró Jesús (*n*),

(*k*) VERSÍCULOS 24-26.—Tan seguro es que resucitará el último día, que si yo, que soy la resurrección, lo quisiera, resucitará inmediatamente.—Hé aquí el razonamiento del evangelista, razonamiento que procede de la reflexión de un creyente y que después de todo viene á establecer sus pruebas sobre milagros apócrifos; este razonamiento, pues, no puede ser atribuido á Jesús.

(*l*) *Infremuit*.—Este estremecimiento, según Strauss, procede de la cólera de Jesús por la incredulidad de los judíos y por sus malignas reflexiones.

(*m*) *Turbavit seipsum*.—Algunos comentadores pretenden que si Jesús turbó su naturaleza humana fué por un acto de su divina voluntad.

(*n*) VERSÍCULOS 35 y siguientes.—La historia de Lázaro, caso de ser cierta (hablo en cuanto á la escena aparente de la resurrección), es la que arroja mayor sombra sobre la buena fé y la gravedad de Jesucristo. Esos aparatos de enfermedad, ese duelo, toda esa comedia, en una palabra, son poco dignos de un reformador y de un hombre juicioso y prudente; en estos rasgos no se conoce ya el Cristo de San Mateo. Preciso es, pues, negar pura y simplemente toda esta historia, en la cual hay detalles de tal modo grotescos que tocan en horribles, si se trata solo de una mistificación

36. Y dijeron los judíos entre sí: Ved cómo le amaba.

37. Mas hubo algunos que dijeron: ¿No podía haber evitado que muriese él que ha abierto los ojos á un ciego de nacimiento? (*o*).

38. Jesús, estremeciéndose de nuevo en sí mismo, fué al sepulcro; era una gruta, y habían puesto una losa sobre ella.

39. Jesús les dijo: Quitad la losa. Marta, que era hermana del difunto, le dijo: Señor, ya hiede, porque es muerto de cuatro días.

40. Jesús le respondió: ¿No te he dicho que si creyeseis vereis la gloria de Dios?

41. Quitaron, pues, la losa, y Jesús, alzando los ojos á lo alto, dijo estas palabras: Padre *mío*, gracias te doy porque me has oído.

42. Yo sabia que siempre me oirías; mas digo esto por el pueblo que me rodea, para que crea que tú me has enviado (*p*).

43. Habiendo dicho estas palabras, gritó en alta voz: Lázaro, ven fuera.

44. Y en el mismo instante, el muerto salió atados los piés y las manos con vendas y cubierto el rostro con un sudario. Entonces Jesús les dijo: Desatadle y dejadle ir.

45. Muchos, pues, de los judíos que habían venido á ver á María y á Marta, y que vieron lo que hizo Jesús creyeron en él.

46. Mas algunos de ellos se fueron á los fariseos y les dijeron lo que había hecho Jesús (*q*).

(véase el versículo 39, *jam factet*), ó bien son de una candidez y de una simplicidad tales que demuestran y ponen de manifiesto la ficción y la intercalación. En casos como este el historiador se dedica á reunir sus pruebas y sus autoridades para prevenir cualquier objeción; el génio popular, por el contrario, no se preocupa sino de la verdad dramática, importándole poco la verdad histórica. Siguiendo estos principios puede reconocerse en el Evangelio lo que es invención y lo que es realidad: la psicología social nos da en esto la clave del enigma y de lo maravilloso. (Véase Juan, xx, historia de Santo Tomás.)

(*o*) Juan no ha tenido noticia de otra resurrección que la de Lázaro; de otro modo no habría dejado de hacer decir á sus personajes: ¡Cómo! ¿Jesús que resucitó á la hija de Jairo, no resucitará á su amigo?

(*p*) Esto es inconveniente por parte de Jesús; pero se comprende muy bien en el narador que tiene por costumbre poner sus propios pensamientos en boca de sus héroes.

(*q*) VERSÍCULOS 45-46.—Conclusión de Juan: *Muchos vinieron á él*. Traducción: Lector amigo, ya has visto que Jesús resucita á los muertos, conque creerás conmigo que es el Mesías.



47. Los príncipes de los sacerdotes y los fariseos tuvieron, pues, concilio reunidos (r) y dijeron: ¿Qué hacemos? Este hombre hace muchos milagros.

48. Si le dejamos obrar, todos creerán en él y vendrán los romanos (s) y arruinarán nuestra ciudad y nuestra nación.

49. Mas uno de ellos llamado Caifás, que era el Sumo Pontífice de aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada,

50. Y no considerais que os conviene que muera un hombre por el pueblo y no que toda la nación perezca (t).

51. Mas esto no lo dijo de sí mismo, sino que siendo Sumo Pontífice de aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación de los judíos.

52. Y no solamente por esta nación sino para juntar y reunir los hijos de Dios que estaban dispersos.

53. Y así desde aquel día solo pensaron en hallar un medio de darle muerte,

54. Por lo cual, Jesús no se mostraba ya en público entre los judíos, sino que se retiró á un territorio cerca del desierto á una ciudad llamada Ephrem y allí moraba con sus discípulos.

55. Y estaba próxima la Pascua de los judíos; y muchos de aquellas

(r) *Collegerunt concilium.*—Es indudable que el Sanhedrin se ocupó mas de una vez del efecto que causaba Jesús, mas ¿habremos de creer bajo la fé de Juan que la escena que este ofrece tan bien arreglada á sus lectores, fuese representada en todo ó en parte por Jesús de acuerdo con Lázaro y sus hermanas y con el objeto de hacerse pasar por el Mesías? Esto es lo que resulta del relato de Juan, el cual nos presenta á los sacerdotes tomando sus disposiciones para prender al impostor. Sin embargo, todo esto está en completa contradicción con el verdadero carácter de Jesús. Jesús se burla de los milagros, lo mismo que de las ceremonias del culto; Jesús rechaza el mesianismo, ¿y no habría tenido escrúpulo de presentarse como Mesías? Necesario es pues dejar á Juan la responsabilidad de todos estos detalles contradictorios ó desfigurados.

(s) *Venient Romani.*—Esto es contrario á la verdad. Jesús, como dije en mi nota sobre la historia de la Pasión (véanse los cuatro Evangelios), se presentaba como anti-mesianista y no era él quien podría causar inquietud á los romanos. Los verdaderos mesianistas eran los sacerdotes. Juan para dar color á su relato hace decir de Jesús á los sacerdotes lo que estos pensaban efectivamente del Mesías, mas precisamente esto era lo contrario de lo que pensaban de Jesús.

(t) VERSÍCULOS 49-50.—(Véase mas adelante XVIII, 14, nota e.)

tierras habiendo ido á Jerusalem, antes de la Pascua (u), para purificarse,

56. Buscaban á Jesús y se decían en el templo unos á otros: ¿Qué os parece de que no haya venido á la fiesta? Porque los príncipes de los sacerdotes y los fariseos habian dado orden que si alguno sabia donde estaba lo manifestase para prenderle.

## CAPITULO XII

MARÍA PERFUMA LOS PIÉS DE JESÚS.—MURMURACION DE JÚDAS.—LOS JUDÍOS QUIEREN MATAR Á LÁZARO.—ENTRADA DE JESUCRISTO EN JERUSALEM.—LOS GENTILES PIDEN VER Á JESÚS.—DISCURSO DE JESUCRISTO EN ESTA OCASION.

1. Seis dias antes de la Pascua, vino Jesús á Bethanía (a), donde habia resucitado á Lázaro de entre los muertos,

2. Y le dieron allí una cena; Marta servia y Lázaro era uno de los que estaban sentados á la mesa (b).

3. Entonces María tomó una libra de aceite perfumado de nardo puro de gran precio, ungió los piés (c) de Jesús, y los enjugó con sus cabellos y se llenó la casa del olor del perfume.

(u) ¿Qué puede oponerse á que sea contada esta Pascua como la cuarta, y la citada mas adelante (XII, 1) como la quinta, y la otra (VIII, 1) como la sesta? Es, pues, evidente que todas las Pascuas de que se hace mención en Juan son la misma, lo que reduce la duración del ministerio de Jesús á un año y aun á menos de un año.

(a) Llegada de Jesús á Bethanía. Esto, en resumen, es pura y simplemente lo contado por Mateo y Márcos, de modo, que la historia precedente es una completa digresion. En Márcos el dueño de la casa es *Simon el Leproso*, y lo mismo en Mateo. Este Lázaro tiene todo el aire de ser una invencion de Juan, tomada al fin en serio por él mismo. (Véase *Lúc.*, XVI, 20 y siguientes, y X, 38-42), donde la comida de Bethanía está contada sin hacerse mención alguna de Lázaro.)

(b) Véase *Lúc.*, X, 38-42.

(c) *Unxit pedes.* Esta unción de los piés carece de conveniencia y de oportunidad, y es una agregacion audaz hecha á la historia, cuya verdad, aunque un tanto disfrazada, aparece en Mateo y Márcos. Jesús tenia amigos tan exagerados como imprudentes, que querian hacerle Mesías á todo trance. La palabra *Mesías* significa *ungido*. Jesús no habia sido unguido, y una mujer se encargó de ungrle, ceremonia que consistia en derramar aceite en la